

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR,
EN CEREMONIA DE CELEBRACION
DEL DIA DEL CAMPESINO

CURACAVI, 25 de Julio de 2002

Aquí estamos para celebrar el Día del Campesino. Más que eso, aquí estamos para celebrar un hito importante en la historia del campesino chileno. Aquí estamos porque ese fue un paso decisivo en la dignidad de las familias que trabajan en el campo. Lo que estamos celebrando es que a partir de allí los campesinos se pusieron de pie y empezaron a mirar su trabajo de cada día con la dignidad de siempre, que a ratos no se reconocía. Por eso estamos aquí. Estamos contentos celebrando, pero también estamos conscientes de las tareas que tenemos hacia delante.

Hace un año nos recibieron con buenas payas, nos recibieron con el entusiasmo y el cariño con que nos han recibido hoy, y hace un año yo planteé un conjunto de temas que íbamos a hacer, y lo mejor en una ocasión como ésta es dar cuenta de lo que hemos hecho, porque en eso consiste la democracia. Uno puede tener muchos sueños, decir muchas cosas que se quieren hacer, pero hay que dar cuenta, porque ustedes son los que en definitiva resuelven quién gobierna y quién no gobierna, quién manda y quién no manda. Y en democracia, los que somos mandatarios de ustedes tenemos que dar cuenta, y aquí llego entonces a dar cuenta.

Dijimos hace un año atrás, “vamos a tener un bono de 100 mil pesos o subsidio familiar campesino”. Se entregaron 28 mil bonos,

este año estamos entregando una cantidad similar, y el año próximo yo espero que sean 40 mil los bonos de subsidio familiar. +

Este bono tiene que ver con una entrega directa, de apoyo. ¿Para qué?, para que estén en mejores condiciones de poder competir con otros que tienen mayores posibilidades. Por eso este bono. Este bono lo tenemos que juntar ahora con el Chile Solidario, donde decimos que no exista gente muy pobre en Chile, que Chile tiene que apoyarlos, con educación, con salud, y este bono va a ser parte de eso. Entonces, el Chile Solidario, que es para el campo y la ciudad, en el caso del campo este bono va a ser muy importante.

Segundo, dijimos “cómo hacemos para el riego”. El Sol es muy importante, pero si no hay agüita es más difícil. Y los programas de riego son los programas fundamentales para salir adelante, y ustedes lo saben mejor que yo.

Entonces, claro, se entregaron subsidios para el riego a más de 10 mil campesinos, con lo cual se están regando más de 13 mil hectáreas, 13 mil hectáreas que ahora tienen riego seguro. Cambia la vida del campesino cuando sabe que tiene riego seguro, cuando no tiene que estar mirando “lloverá o no lloverá; se me va o no se me va la cosecha”. Y el riego, entonces, es la forma moderna que tiene el campesino de decir “de mí depende”.

Entonces, el programa de riego tiene que ser con plata de todos los chilenos, para apoyar al campesino. Con plata de todos los chilenos se hacen muelles y caletas pesqueras, para que el trabajador pesquero mejore su ingreso; con plata de todos los chilenos se hace un programa de agua potable rural, porque en el campo todos tienen derecho a tener agua potable, igual que en la ciudad. Ese es un país bien organizado, que toma recursos y los pone donde más se necesita. ¿Se necesita más apoyo para tener agua potable? Ahí está. ¿Y los programas de riego para qué es? Para mejorar la producción. Por Dios que es distinto si tengo seguridad de riego a cuando no la tengo.

Y junto con riego, cómo enseñamos y cómo capacitamos mejor. No es cuestión de tener ahí “ahora tenemos riego seguro”. Cómo

hacemos riego gota a gota, cómo aprendemos a hacer cada uno de nosotros aquello, cómo el agua que tanto nos costó la aprovechamos lo mejor posible, cómo capacitamos en aprender la buena semilla, en aprender a podar bien, cómo capacitamos en lo que vamos a hacer para fertilizar como corresponde.

Entonces, ¿qué dijimos? “Vamos a gastar 14 mil millones en capacitar y en hacer transferencia tecnológica”. Este año esperamos multiplicar por tres por tres el número de campesinos que reciben apoyo. Ese es el Chile nuevo. +

Cuando vine acá y vi las flores, vi los cultivos orgánicos, vimos las artesanías, es decir, cómo se va progresando. Y eso implica, entonces, una decisión política: cuánto de los recursos de todos los chilenos los destinamos a apoyar, en capacitación, en riego. Y cuando vienen situaciones difíciles, como dijo Ricardo Halabí, y es necesario entonces condonar una deuda, se condona una deuda, que es lo que se aprobó el año 2001 con el proyecto de ley para deudas de parceleros que tenían deudas muy antiguas. +

Y junto a eso, también queremos que aquel que paga oportunamente tenga un premio, porque hay que reconocer al que hace el esfuerzo y paga, y en eso también hemos avanzado. Y, por supuesto, la meta de tener nuevos empleos en el campo también la cumplimos, como cumplimos cuando hicimos la reunión de campesinos en La Moneda, en donde suscribimos los acuerdos de la Mesa de la Agricultura Familiar Campesina. +

O sea, hemos avanzado. Y cuando dictamos la ley de reforma laboral nos preocupamos del compromiso que teníamos con las mujeres temporeras, para que las mujeres temporeras pudieran también ellas, con dignidad, reivindicar lo que son sus derechos en el campo. De eso se trata.

Entonces, aquí hoy día cuando celebramos el Día del Campesino tenemos cosas para celebrar, porque cada uno de los compromisos los cumplimos. Y ahora, entonces, nos planteamos nuevos compromisos, nuevas posibilidades. Si tenemos un acuerdo con Europa que nos permite acceder a un gran mercado, bueno,

cómo hacemos para que el pequeño y mediano campesino también pueda exportar y cómo lo apoyamos. +

Y aquí están todos ustedes, de las distintas regiones, de la V, de la VI, de la Metropolitana, y de más al sur también, y cada uno de ustedes sabe que somos capaces ahora de poner el hombro y salir adelante.

Por eso aquí yo quisiera renovar el compromiso con el campo chileno. Pero ese compromiso tiene que ver con cómo entendemos que es la labor de un gobernante. Esta ha sido una buena semana, y les voy a decir por qué. Comencé el lunes en un encuentro en Cartagena con los profesores rurales. Llegaron profesores rurales de todo Chile, aprovechando las vacaciones de invierno. ¿Y por qué los profesores rurales? Porque es más difícil enseñar en el campo, los profesores están más solos. Cómo usted los capacita a los profesores, los pone de acuerdo con las nuevas tareas.

El año pasado había 300 escuelas rurales en la red Enlace conectadas a Internet, con el sistema de computación, 300. Este año hay 900. Las escuelas rurales, mis amigos, son 3 mil. Pues, yo digo: el 2005, antes de dejar la Presidencia de la República, todas las escuelas rurales de Chile van a estar conectadas a Internet y todos los niños rurales que van, van a tener una educación y un acceso igual que los niños de cualquier otro lugar de Chile. Porque ese es el mundo nuevo. Antes decíamos “hay que tener un silabario y aprender a leer y escribir”. Pero ahora decimos “sí, pues, y además de eso, hay que saber de las otras cosas, de computación”. +

El día martes, no, el día martes lo hizo mi señora, no lo hice yo, el día martes ella echó a caminar un programa que se llama “TodoChileenter”, y “TodoChileenter” consiste en recibir todos los computadores que se dan de baja, que ya no se usan en las empresas, y se está haciendo un programa, esos computadores se reciclan, se vuelven a utilizar, como quien dice, se ponen al día, y se regalan a todos aquellos que necesitan y no tienen para comprar un computador. +

Y eso significa, entonces, cómo nos ponemos al día, cómo aprovechamos lo que tenemos, lo potenciamos, creamos fuentes de trabajo y también permitimos, entonces, que en esas escuelas rurales donde queremos que haya computador también haya computador para los niños. Porque si ustedes no lo tienen en su casa, entonces tiene que haber en la escuela, para que esos niños no estén en condiciones inferiores a otros niños de Chile. +

Ayer miércoles estuvimos en La Granja, una comuna populosa en Santiago, y ahí estuvimos con Germán Dastre, que está por aquí, que es el encargado de potenciar a los pequeños empresarios en la ciudad, pero el principio es el mismo: cómo se le da un crédito mejor a ese pequeño empresario, cómo se capacita al pequeño empresario, cómo se le enseña a vender su mercadería a ese empresario, cómo se le enseñan normas de contabilidad a ese pequeño empresario para salir adelante. O sea, cómo apoyamos a aquellos que más lo necesitan para salir adelante. +

Y hoy día estamos con ustedes acá, la familia campesina, los pequeños propietarios, con el mismo principio de lo que hicimos ayer en La Granja: cómo se da apoyo crediticio, cómo se da más tecnología, cómo mejoramos la semilla, cómo podemos favorecer los créditos, cómo podemos avanzar en cada uno de estos temas.

Y Ricardo planteó una cosa muy importante: estos jóvenes que van a Italia, a hacer turismo rural, es que esa es la otra cara del campo, en que nos damos cuenta que esto que nosotros hacemos cada día, que nos parece normal, hay gente que no lo conoce y quiere conocerlo, y quiere hacer turismo. Y ustedes le abren, lo que ustedes hacen cada día, y eso es una riqueza que ustedes tienen, mostrar lo que ustedes hacen es una riqueza, de ustedes y del país, y a ese turista que quiere conocer cómo es el campo en Chile, qué es lo que hay para mostrar en cada una de las regiones con la belleza que tenemos. Eso es parte de la riqueza de un país.

Y en un mundo global la gente conoce, se interesa, y la gente no quiere sólo mirar la montaña, que es bonita. La gente quiere saber qué se hace, cuál es la artesanía. Y aquí estuve viendo artesanías en

madera que eran bellísimas. ¿Qué cosas tenemos para mostrar? Tanto que hay para mostrar, de lo cual estamos orgullosos.

Entonces, la artesanía, usted genera un espacio de trabajo adicional. Trabaja la tierra, produce, pero también tiene artesanía. Cuando no está tan embarrada la medialuna, las demostraciones que nos hacen aquí a caballo los que no han venido a ver, eso también hay que mostrarlo, es parte de nuestra riqueza. Así se va haciendo un país más completo. Y por eso estamos aquí.

Y por eso también entendemos que tenemos que renovarnos un poquito. Y en Indap, que ha sido una palanca tan importante, entonces queremos tener un consejo importante con varios ministros, para que se pueda empujar con mayor fuerza las tareas que se hacen. Y en cada una de las regiones del país tener entonces un Consejo Regional que se decida, ahí en cada región, qué es lo más importante en lo cual tiene que apoyar Indap, y que sean entonces los amigos de la VI Región, en la VI Región los que en el Consejo de Indap ven qué cosas queremos apoyar en la VI Región, y cuáles en la V, los de la V, y cuáles en la VIII, los de la VIII. Entonces estamos aprendiendo a descentralizar el apoyo de Indap. Que no se diga “aquí llegan unos futres de Santiago y nos vienen a decir lo que tenemos que hacer”. No, señor. En cada región les van a decir qué es lo que hay que hacer ustedes mismos. + Y de esa manera, entonces, lo que hace Indap se descentraliza y es más potente.

El tremendo esfuerzo que se está haciendo en cada uno de estos campos, entregar el bono familiar, y cuando hay problemas difíciles también, pues. La otra vez, no hace 15 días, estuvimos en Coyhaique con motivo del invierno tan duro, todo blanco, todo nieve, y les estuvimos entregando a los campesinos este bono de apoyo de los 100 mil pesos, que eran muy importante para ellos, y también estuvimos entregando un chequesito ahí directo para la compra de pasto, para poder defender y que no se murieran los animales con la nieve. Ese es un país que está en la tarea de todos los días, ese es el Chile real, el de ustedes. Cada día de ustedes es una actividad real, ese es el Chile que queremos mostrar a través de la presencia de ustedes aquí.

Y yo quiero, entonces, agradecerles esto, agradecerles su presencia y su trabajo de cada día, y decirles que el apoyo que ustedes reciben tiene que ver con la dignidad de ustedes. Tuvo que ver con la dignidad de ustedes esa ley de reforma agraria. Hoy día los desafíos son otros: cómo nos preparamos para un mundo global, cómo lo que producimos somos capaces, porque somos así los chilenos, de decir "sí, esto es de calidad, lo voy a mandar afuera y voy a ganarles también a los de afuera". Si vamos a mandar berris de aquí a Ecuador, pues, señor, ese es el Chile que queremos ver.

Y, entonces, porque hemos hecho las cosas bien, estamos optimistas, podemos seguir haciéndolas. Los compromisos que hemos adquirido hace un año los hemos ido cumpliendo todos. Nos queda uno pendiente, que es el de los viejos que eran dirigentes de la reforma agraria, que tenemos que darles las pensiones que están todavía pendientes, y que lo vamos a hacer este año. Las cosas que están pendientes también las decimos. Estas son una herencias que nos vienen de una época que ya no nos queremos acordar, pero por eso hay 450 pensiones que están pendientes, y lo vamos a hacer. +

¿De qué se trata todo esto, entonces? De algo muy simple: cómo hacemos un país, en estos 15 millones de chilenos, en donde el crecimiento del país llegue a todas partes, también al campo. Porque, porque Chile crece podemos entonces mejorar la situación de la mujer temporera, porque Chile crece, podemos dar capacitación, porque Chile crece, podemos apoyar al cambio tecnológico, porque Chile crece, podemos entregar 100 mil pesos cuando es necesario, porque Chile crece, podemos dar apoyo crediticio con tasas de interés mejores. En eso consiste. Porque Chile crece, podemos mejorar la escuela rural, porque Chile crece podemos mejorar las postas rurales, podemos mejorar los caminos, ese camino que es puro barro en invierno y puro polvo en verano. Y quiero señalar que hemos hablado con el Ministerio de Obras Públicas y queremos iniciar un programa de pavimentaciones de asfalto de una mayor eficiencia en cuanto al número de caminos que vamos a pavimentar. Y, en consecuencia, yo esperaré en los años que me quedan como Presidente poder dar un salto muy importante en materia de pavimentación de caminos, porque a partir de eso mejora también la vida en cada uno de los predios de ustedes. Ese es el compromiso. +

Y aquí, entonces, yo les diría, así como estamos contentos por este Sol que nos está alegrando en el día de hoy este Día del Campesino, en que celebramos una fecha tan importante para la dignidad, yo les digo, mis amigos, cada una de las cosas que estamos haciendo tiene que ver con la dignidad del que trabaja en el campo, de cómo abrimos espacios, de cómo cada uno de ustedes, el esfuerzo de cada día, hacemos que ese esfuerzo rinda más, luzca más, porque producen más, porque se vende mejor, porque hay más educación, porque hay más apoyo. Esa es la obligación de nosotros.

Y por eso estamos acá contentos de haber compartido con ustedes este día, y lo quiero decir también, contento también de haber recibido el cariño de ustedes. Cuando llegué acá me recibieron con mucho cariño, y muchos me dijeron “ánimo, Presidente”, y otros me dijeron “no afloje, Presidente”. Y yo les quiero decir, aquí el ánimo al Presidente llega a través de cada uno de ustedes, a través de los rostros de cada uno de ustedes, de los niños que veo, porque ahí está el futuro, y queremos que los niños, como dijo muy bien Ricardo Halabí, sigan en el campo también, porque en el campo también tiene que haber buenas oportunidades y buenas posibilidades.

Entonces, eso significa más empeño en lo que estamos haciendo, con más ánimo, con más decisión. Porque cuando ayer salió una encuesta por ahí y dice que nos apoya el 53%, digo yo, estamos bien. A lo mejor por eso algunos no están tan contentos. Pero lo que me importa es que los que están aquí en esta medialuna, que son representación de los campesinos de Chile, estén contentos, porque eso tiene que ver con la dignidad de Chile.

Muchas gracias, muchas gracias por esta recepción tan cariñosa.

* * * * *

CURACAVI, 25 de Julio de 2002.

MIs/ems.